Inauguración Barcelona verá pronto aumentada su oferta expositiva con la Fundació Suñol, que reúne una importante colección de arte

La propuesta de un coleccionista

Fundació Suñol BARCELONA

Paseo de Gràcia, 98
Tel. 93-496-10-32
www.fundaciosunol.org
Apertura el 21 de
mayo

VIOLANT PORCEL

En los años 70, en Barcelona, el empresario Josep Suñol se traslada de la tradicional residencia paterna a un moderno
edificio de Sert, dejando con ello atrás la
colección de pintura catalana del siglo
XIX, para iniciar la propia, atenta a los
artistas de su tiempo, una sensibilidad
la suya en consonancia con el nuevo espacio en el que se ha instalado. El cual
inaugura con la celebración de una fiesta bautizada como *Situació-Color*, en la
que participan, entre otros, los conceptuales Antoni Muntadas, Jaume Xifra y
Antoni Miralda.

La introducción de Suñol en el arte contemporáneo le llegó de la mano del emblemático galerista Fernando Vijande, amigo suyo desde el colegio y uno de sivas exposiciones. Un acierto del conjunto expuesto reside en su acentuada huella personal, pues no siempre recoge las obras representativas de cada artista, mientras en todas ellas se manifiesta el sensitivo ojo del coleccionista. "El 90% de las piezas tienen una relación muy directa con Suñol, las adquirió porque le remitían a sus vivencias y recuerdos personales: y si es cierto que hay grupos artísticos más representados, se trata de elecciones más orgánicas que estudiadas", precisa Sergi Aguilar, director del centro.

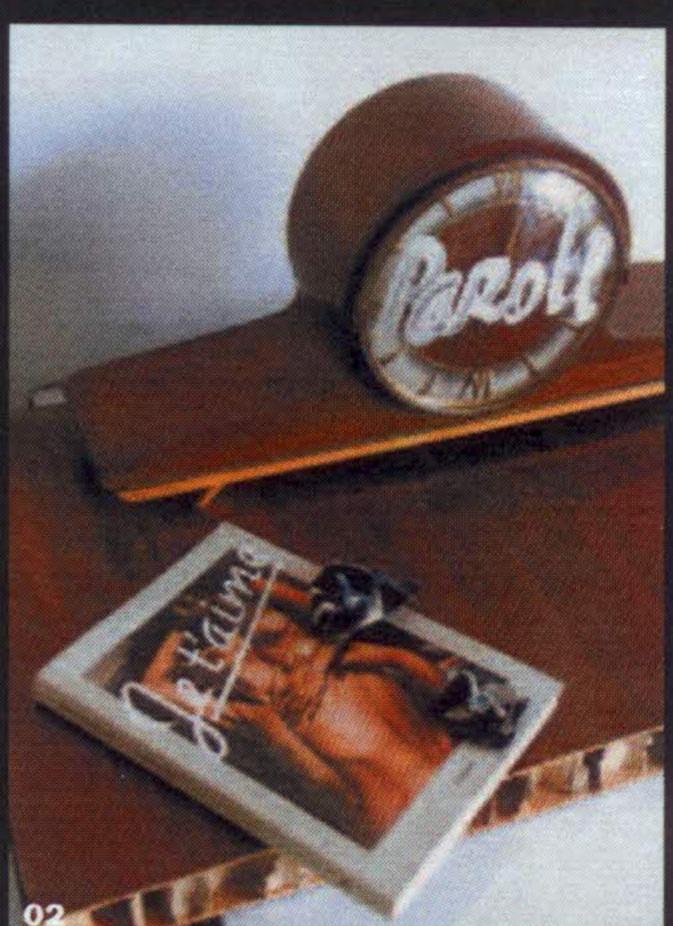
El discurso expositivo ha sido creado entre Suñol y Aguilar, y aunque se articula con cierto criterio historiográfico, han optado por desmarcarse de academicismos y elaborar una distribución sub-

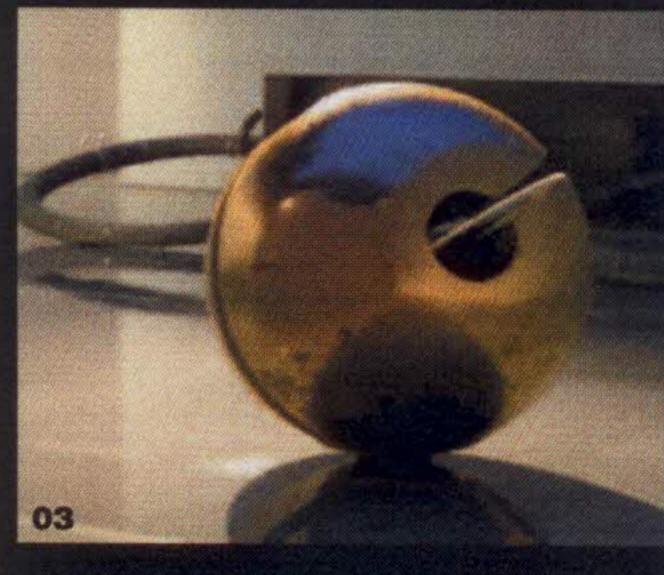
Se presenta parte de su colección, obras de 1915 a 1995; el resto –el total suma más de 1.200 piezas– se mostrará en sucesivas exposiciones

los primeros introductores de las nuevas tendencias artísticas en la España aún anquilosada del franquismo. Suñol entra en seguida en órbita y se internacionaliza, empezando a comprar regularmente y estableciendo a la vez amistad con los creadores de los que se hace con más obra, algo casi insólito en el panorama del coleccionismo español de la época. Posee, por ejemplo, un retrato de Vijande realizado por Warhol, que señala el decisivo papel del galerista en sus adquisiciones.

Finalmente, Josep Suñol crea una fundación, que abre al público el próximo lunes 21 de mayo, situada en el Paseo de Gràcia, donde nació, y presenta parte de su colección, obras de 1915 a 1995, el resto de la cual –el total suma más de 1.200 piezas–lo mostrará en suce-

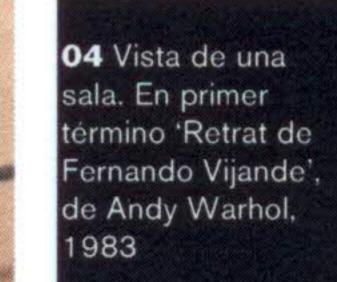
jetiva y abierta. De la que Sergi Aguilar precisa: "Para organizar la colección pusimos las piezas en el suelo y empezamos a moverlas. Así, pues, en algunas salas encontramos obras que se pueden entender como interferencias, un ejemplo evidente es en la del grupo El Paso, pues entre Feito, Millares o Saura hemos situado un espléndido Barceló de 1992. Y si éste no tiene nada que ver con el movimiento de posguerra, dicha obra en concreto entronca visualmente con una idea de pintura española oscura y dramática. Y acompaña el grupo un atípico cuadro del 68 de Hernández Pijuan, figuración metafísica que se acerca a la austeridad casi mística de las naturalezas muertas de Sánchez Cotán o Zurbarán. Por último, hemos infiltrado ahí una obra de Gordillo de la época, claro antici01





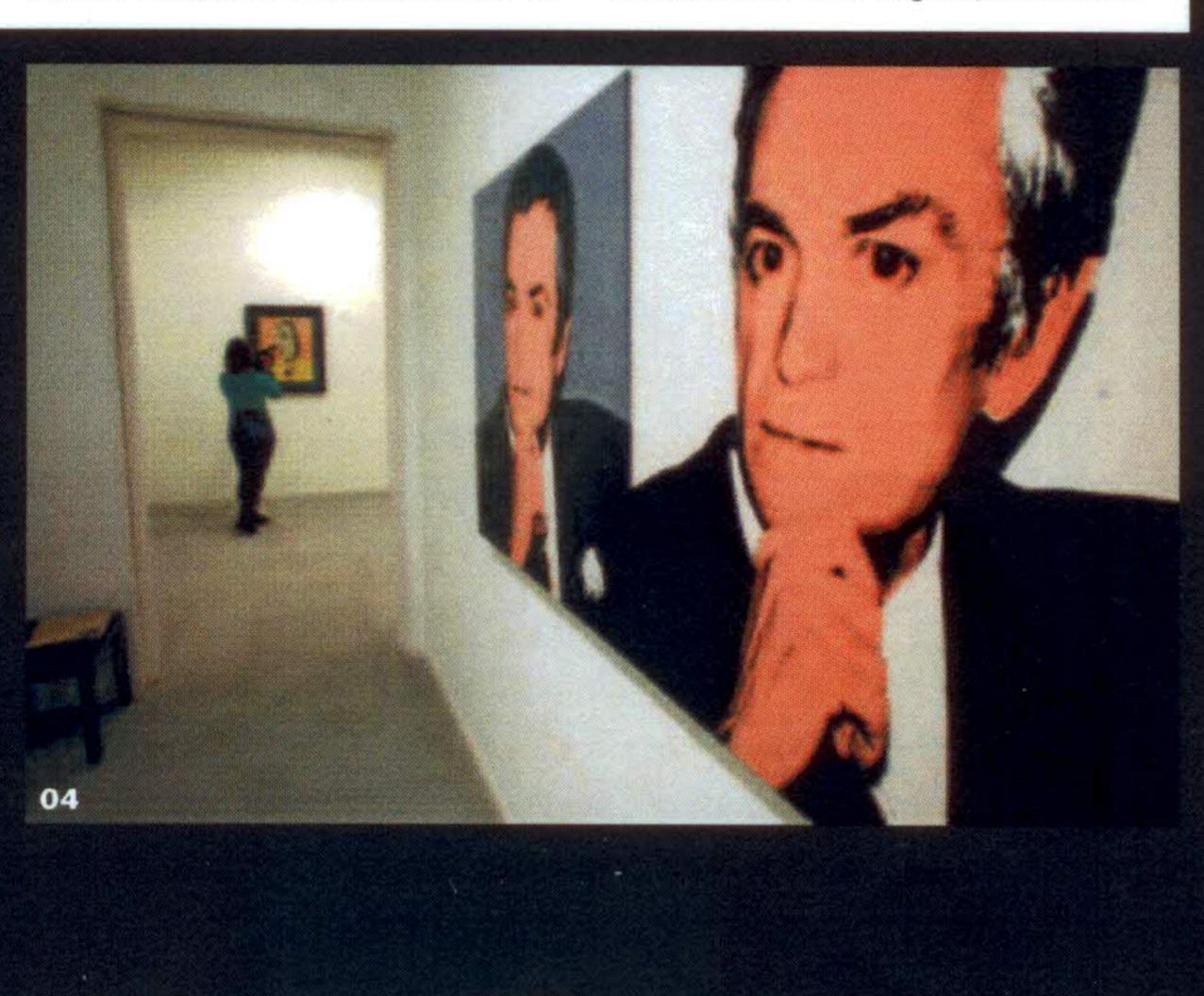
01 'Busto de mujer con blusa amarilla', 1943, de Picasso

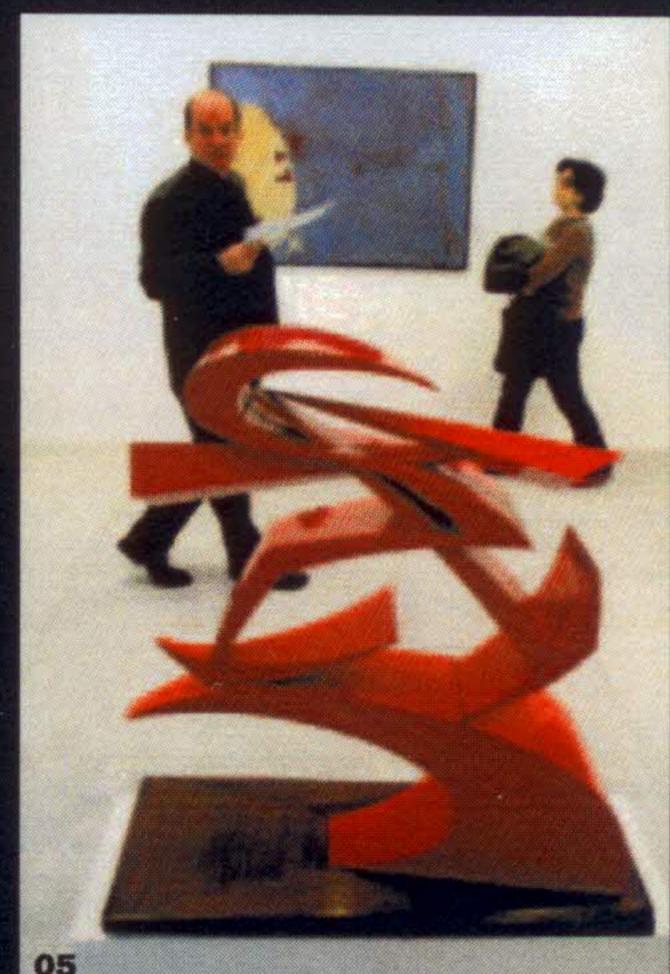
02 'Parole, parole', 1991, de Carlos Pazos O3 'Rotante massimo III', 1967-1968, de Arnaldo Pomodoro, y 'La extensión de las cosas', 1996, de Sergi Aguilar



o5 En primer término 'Linee -Forza del pugno di Boccioni II', de Giacomo Balla (1915). Al fondo 'Peinture', de A. Tàpies, 1955

O6 Una visitante ante 'Visperas', de José Manuel Broto, 1980







Carlos Díaz

La galería El Quatre de Granollers (Santa Esperança, 4) presenta las obras de Carlos Díaz. Sus pinturas, enmarcadas en lo que se ha denominado 'nuevo realismo', nos muestran imágenes de ciudades, de calles, de fachadas, en fin, de la vida cotidiana. Hasta el 23 de mayo po del retorno a la figuración que vendrá después. Queremos que el visitante transite la colección inicialmente a través de la mirada y se acerque a las obras desde una impresión formal, porque creemos que en la aproximación al arte primero es la imagen, después el pensamiento y como consecuencia la teoría".

En efecto, en su recorrido el visitante no hallará nombres ni explicaciones en las salas, aunque si lo desea puede recorrer a unos folletos informativos.

Aparecen también en la exhibición constantes inclusiones anecdóticas, que acusan su interés, como supongamos una foto de Morath, regalo de unos amigos del coleccionista, situada al lado de la escultura *La pierna* de Giacometti. En la imagen vemos al artista suizo con sus ojos tristes anhelosos de perfección observando el yeso preparatorio de la obra.

Sala de pioneros

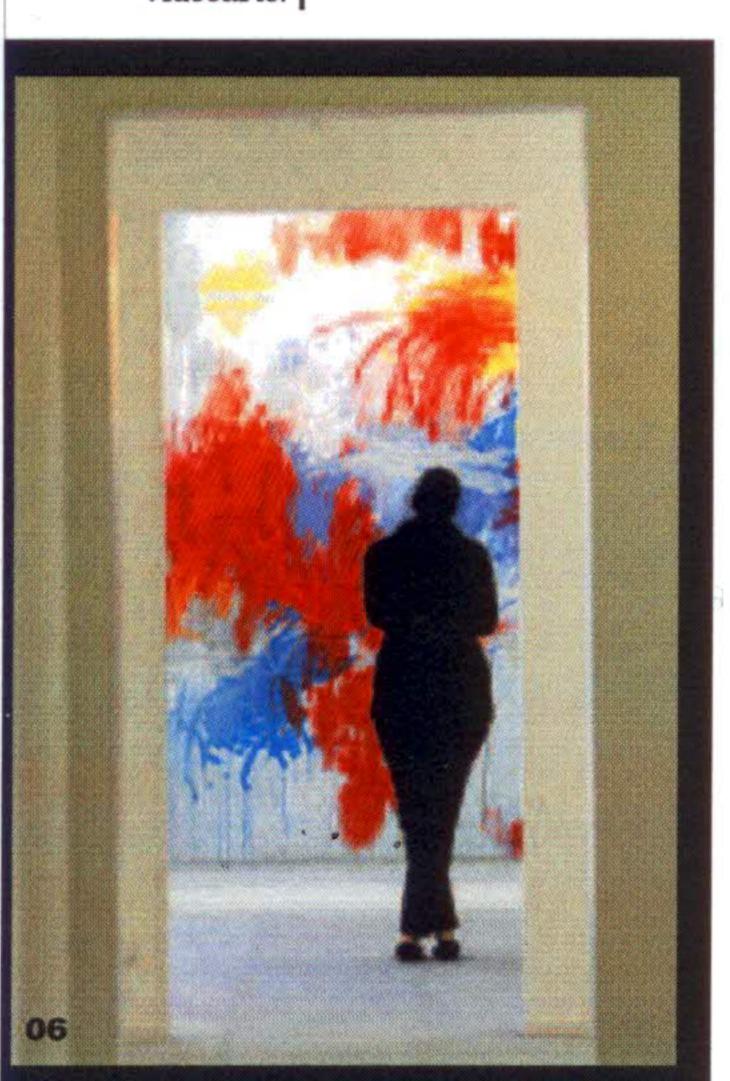
En otra ocasión unas fotografías de Avedon son acompañadas por *Mano térmica de artista*, de Lugán, creador más periférico y testimonio de la escultura que ensaya la percepción táctil. Igualmente en la sala de los pioneros de vanguardia, junto a Miró, Picasso o Man Ray, luce un brillante *storyboard* de Dalí.

Impera el arte español, y el siguiente país más representado es Italia pues Suñol vivió largas temporadas allí, donde adquirió obras, entre otros, de Balla, Fontana, Pomodoro, Novelli, o Boetti, con el que se relacionó.

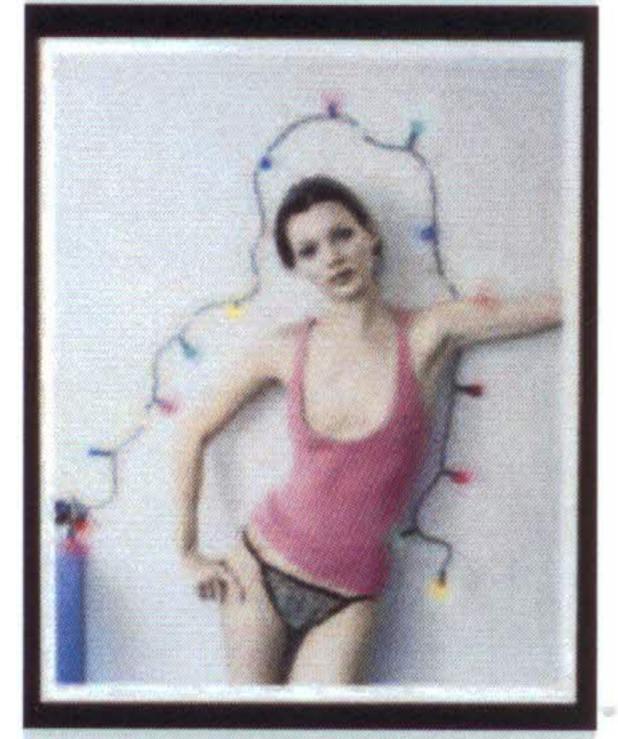
En cuanto a los creadores catalanes, se hallan perfectamente representados, incluso los que han tenido una más dificil promoción exterior, y destacan las obras de Tàpies, Ponç, Llimós, Guinovart, Rabascall, Zush y Aguilar, como también las de Sicilia, Equipo Crónica, Pérez Villalta y Broto.

En este centro de particular y viva personalidad, pues, podemos rastrear fragmentos de nuestra historia del siglo XX, desde las vanguardias iniciales, pasando por el conceptual catalán, la figuración madrileña, el abstracto o el pop españoles. Centro que, desde luego, suma con fuerza en el panorama barcelonés. "Después de las Olimpiadas nos encontramos con una ciudad muy abierta y moderna, pero más preocupada por crear continentes que saber con qué contenido dotarlos. Un ejemplo de ello sería el principio del MACBA, en que se encarga un edificio a un gran nombre y se olvida el auditorio", comenta Aguilar.

La Fundación consta, además, de otro espacio con entrada independiente, el Nivell 0, destinado a muestras temporales de nuevos creadores en el ámbito de la música, la pintura, la escultura y el videoarte.



Subastas



'Kate Moss', de Corinne Day

Icono Kate Moss 31 de mayo

Christie's, Londres Se celebra una importante subasta de fotografía compuesta por 120 lotes que oscilan entre 3.000 y 120.000 euros alcanzando un protagonismo especial la imagen fetichista de la supermodelo Kate Moss, que se hizo famosa cuando el pintor inglés Lucien Freud la retrató desnuda hace un lustro. Ahora se ofrecen seis daguerrotipos de Chuck Close, datados hace una década, con precios estimativos entre 25.000 y 30.000 euros, reconociendo el monumental artista norteamericano que "la experiencia de tener a Kate de modelo fue estimulante" porque la actriz se presentó sin maquillar y sin peinar y "no se miró al espejo durante toda la sesión y ante mi estupor me dijo 'ya me han hecho demasiadas fotos favorecedoras". Los retratos realizados por Corinne Day para la revista 'The Face' en 1993, cuando Moss acababa de cumplir 19 años, fueron una apuesta por la naturalidad, por la belleza sin ornamentos extraños. Su imagen de 'Vogue', ese mismo año, donde aparece como una jovencita que se viste con una camiseta, titulada 'Kate en casa' ha sido tasada entre 6.000 y 10.000 euros. Los escándalos y su adicción a las drogas no han acabado con la carrera de una actriz que parece haberse convertido en la heredera como icono sexual de Marilyn, como demuestra que sus imágenes tomadas por el grafitero británico Bansky se rematasen recientemente en Sotheby's por 75.000 euros. En esa misma subasta hay una fotografía de Steve Klein de su serie 'Felicidad doméstica' de Angelina Jolie y Brad Pitt realizada el año 2005 que se entregará en el

CARLOS GARCÍA-OSUNA

entorno de 10.000 euros

Pop Art

Efimero, barroco

El Pop en la colección gráfica del MBA IVAM

Valencia

Guillem de Castro, 118 Tel. 96-386-30-00 www.ivam.es Hasta el 20 de mayo

BEATRIZ PONCE LORENTE

Teniendo en cuenta lo sucedido en el siglo XX con la obra de arte en términos de mercancía y fetiche, no deja de ser un consuelo la voluntad manifestada por Richard Hamilton de que el arte fuera "efimero, popular, barato, producido en serie, joven, ingenioso". Y es esa democratización una de las características más revolucionarias del pop art. A la cual habría que añadir esta otra: poner en evidencia la falsedad de la oposición original/copia, adelantarse a eso que de forma humorística y políticamente agresiva se llama copy-left. No es poca cosa, pues, lo que hizo este movimiento de origen dadaísta surgido hacia 1955 en Inglaterra y EE.UU. como reacción al expresionismo abstracto. Inspirarse en la sociedad de consumo, en la estética de lo popular y lo cotidiano, reivindicar lo más superficial, la copia en serie de imágenes pertenecientes a la iconografía de la sociedad de masas, la unión de lo cotidiano con el arte es algo que la dimensión política del arte parece reivindicar



Pietro Psaier: 'The People's Army (May Day)' en el seno de las formaciones capitalistas. Por lo demás, no podía ser de otro modo después de que W. Benjamin hubiera hablado de la obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica, la imagen se vuelve consciente del carácter reproducible de la mercancía. Así de claro lo dijo el propio Andy Warhol: "La razón por la que pinto de ese modo es porque quiero ser una máquina".

Todas estas premisas hacen de la exposición de pop art de MBA Incorporado S.A., presentada por el IVAM, algo que despierta el interés de todos aquellos y aquellas interesados en un dispositivo artístico que en algún momento de su historia fue disidente y productivo. Es cierto que entre los fondos del IVAM se encuentra la exposición permanente de Pop Art (al cuidado de William Jeffet y Consuelo Císcar), pero está más centrada en las aportaciones a este movi-

miento de Europa, España y Valencia en particular. No está nada mal poder contemplar dos exposiciones que corren paralelas, sobre todo si tenemos en cuenta que la que nos ocupa aquí permite hacer la experiencia artística no sólo de obras bien conocidas, sino también de pinturas que no están tan grabadas en el fondo de nuestra retina. Ahí se encuentra la serie de *Campbell's Soup* (Sopa Cambell) de Andy Warhol, junto con el *Für Die Grüen* (de este mismo autor), que quizá no resulte tan familiar.

La exposición está instalada en la sala La Muralla, un espacio rectangular atravesado por antiguos trozos de muralla de la ciudad. Esta sala, dada su disposición formal, facilita el trabajo del espectador, que no tiene posibilidad de perderse, puesto que tiene el recorrido claramente delimitado desde el inicio: sobre un fondo blanco y liso, las obras se dividen por artistas, en cuyos espacios los cuadros se agrupan según las técnicas y las características de las obras del mismo autor, de modo que el espectador tiene la posibilidad no sólo de seguir sin dificultad la serie de las Marilyn de Andy Warhol, o los Love de Robert Indina, sino también de apreciar el impacto que sus variantes cromáticas producen, y, simultáneamente, observar las estrategias de las que este tipo de arte se sirve para su propia producción en cadena. Asimismo, se puede detectar la variedad temática dentro de las obras de un mismo autor, hecho que conduce al contraste no solamente de unos artistas con otros, sino también de las diferentes tendencias e incluso etapas de cada uno de ellos: de la práctica del collage en la imagen y la técnica de punteado en el arte del cómic, a reflexiones sobre el expresionismo e intentos cubistas.

Uno de los problemas más importantes con el que podían encontrarse los organizadores era el tamaño de la sala. Este hecho ha complicado la selección de cuadros, pero el criterio ha sido acertado. La exposición, comisariada por Adriana Suárez, permite el encuentro con artistas pertenecientes a la corriente norteamericana como Andy Warhol, Keith Haring, Roy Lichtenstein, Robert Rauschenberg, Robert Indiana, Pietro Psaier y Mel Ramos. Se han seleccionado cuarenta y cinco obras que sintetizan las tendencias de cada artista, y que aglutinan de manera plural sus distintos planteamientos vanguardistas. Así pues, en un recorrido sosegado y lleno de blancura tenemos la posibilidad de ver los trabajos fotográficos de Warhol y Psaier, el pop callejero de Haring, la reproducción manual de imágenes sacadas de cómics de Lichtenstein, los rótulos cromáticos de Robert Indiana, así como la combinación de desnudo femenino y gastronomía de Mel Ramos, y la experimentación con nuevas formas de expresión de Rauschemberg. Toda una serie de serigrafías y litografías firmadas a lápiz o en plancha, que estarán disponibles hasta el 20 de mayo. Nos encontramos de frente con unas obras de arte que reciclan, de manera arbitraria, fragmentos que pertenecen preferentemente al pasado, y cuyas imágenes ya no hacen referencia al mundo real, sino a otras imágenes en las cuales el sujeto parece ser una subjetividad construida por el capitalismo para la mercancía.